Isabelle, Arsène
Salvacion ..



I. Marquez Valdes

SALVACION

DE LAS

REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

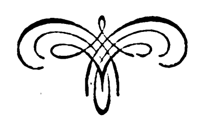
SOLUCION DEL PROBLEMA SOCIAL

POR

ARSÈNE ISABELLE

MIEMBRO DEL INSTITUTO DE INSTRUCCION PÚBLICA DE MONTEVIDEO

AUTOR DE VARIAS OBRAS SOBRE EL RIO DE LA PLATA



MONTEVIDEO

Imprenta á vapor de EL SIGLO, calle 25 de Mayo número 46

1872

SALVACION

DE LAS

REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

SOLUCION DEL PROBLEMA SOCIAL

Menos Doctores; — menos Coroneles; — mas Ingeniéros; — mas Comerciantes; — mas Agricultores; — y sobre todo, educacion liberal, gratuita y obligatoria, al Pueblo Soberano.

Fenelon dice en su divino Telémaco, libro inmortal, digno de la constante meditacion de gobernantes y gobernados, que el mejor amigo de un soberano, no es el que le adula y lisonjea siempre, sino el que le dice atrevidamente la verdad. Luego, como el pueblo de las repúblicas Sud-americanas es tambien Soberano, al menos en sus *constituciones*, no tomará á mal que un estrangero que cuenta yá cuarenta años de residencia en ambas márgenes del Rio de la Plata, y es una de tantas víctimas de las guerras y revoluciones sin fin de estos paises,—mas siempre amigo de los americanos del Sud y de sus instituciones políticas *escritas*, —le diga algunas verdades amargas, pero justas, sobre los desaciertos de los hombres cuya nociva influencia en los negocios públicos, ha preparado su triste destino. Y no es con la intencion de denigrarlos ni ridiculizarlos, sino para contribuir con nuestros consejos desinteresados á mejorar el es-

tado social; á hacer de las instituciones republicanas una verdad y no un embuste, perjudicial á ellos mismos; así como á los estrangeros, que *han llamado y buscado* para ayudarles á avanzar mas rápidamente en las hermosas vias de la civilizacion moderna.

Al ver la solucion que proponemos, algunos doctores irascibles, de aquellos que creen que el pensamiento y la facultad de espresarlo son inherentes al doctoral bonete, y miran con soberano desden todo lo que no sale de su doctoral pluma, la tratarán tal vez de paradógica; y al autor de atrevido é insolente, de infeliz pedagogo....; echándole ademas en cara que viene á fastidiarlos con cosas que *hasta los chicos de escuela saben de memoria.*—No lo estrañaríamos: no hay peor sordo que el que no quiere oir; y se sabe que los sordos creen que todos los oyentes adolecen de la misma enfermedad que ellos.

Pero los doctores y coroneles de recto juicio, los verdaderos patriotas, los que no esplotan las situaciones, pensarán de distinto modo. Despues de haber leido nuestra demostracion, la encontrarán tan exacta como una ecuacion algebráica, y en su sabio criterio verán en ella lo que nosotros vemos claramente, la única solucion razonable del embrollo social;—el único medio de salvacion de las repúblicas Sud-americanas; sumidas desde su emancipacion en una anarquía devorante, espanto de la civilizacion, y por consiguiente de todo progreso moral y material.

Sin mas preámbulo entramos en materia.

I

Cuando se abre el mapa de América para estudiar la geografia y la historia moderna de este inmenso continente, el

pensador imparcial esperimenta dos sensaciones diametralmente opuestas: una de admiracion y de placer alentador al mirar al Norte; la otra de lástima y de desaliento al mirar el Sud.

El Norte presenta el magnífico espectáculo de un pueblo viril, inteligente, ilustrado, activo, emprendedor, cuyo vasto territorio contaba apénas tres millones de habitantes en la época de su emancipacion, y hoy tiene mas de treinta y ocho millones, formando cuarenta estados independientes; pero constituidos en república federativa, llamada los ESTADOS-UNIDOS ó la UNION AMERICANA.

Ninguna nacion del Globo, antigua ni moderna, ha hecho cosas mas grandiosas en menos tiempo. Es que ella quiere gozar *hoy mismo* de lo que otros pueblos dejan *para mañana*, ó para las generaciones venideras!

Pero su mayor timbre de gloria, lo que debe excitar sobre todo la admiracion del mundo entero, es de haber realizado el bello ideal de la filosofía humanitaria: — EL GOBIERNO DEL PUEBLO POR EL PUEBLO.

Para conseguirlo ha empezado por *educarlo*, haciendo, desde el principio de su emancipacion, toda clase de sacrificios, tanto de parte de los gobiernos como de los habitantes.

Así es que la DEMOCRACIA es allí una verdad práctica, y no una vana téoría; á tal punto que un hombre nacido en los rangos mas ínfimos del pueblo, si es dotado de inteligencia, puede aspirar á los mas altos empleos; — hasta la primera magistratura de la Union. — No faltan ejemplos de este milagro: LINCOLN y su sucesor no habian cursado en ninguna universidad; no recibieron mas que una educacion primaria; pero ellos mismos la completaron con el estudio, con la práctica de los negocios públicos y de las formas parlamentarias; pues empezaron por ser diputados.

Lincoln, huérfano y pobre en su adolescencia, se hizo leñador en las selvas del Ohio; compró libros con el fruto de su penoso trabajo, estudió, en las horas de descanso, la hermosa constitucion y las leyes generales de la Union, lo mismo que las del Estado al cual pertenecia; puso una escuela y se hizo *pedagogo*.... como muchos doctores y jóvenes de las primeras familias se honran en serlo.

Finalmente, el pobre leñador llegó á la presidencia de la Union americana, no por *intrigas*, no por efecto de una asonada, no como caudillo, sino á fuerza de virtud cívica, de honradez y de sabiduría adquirida por la meditacion. Pero traia una grande idea, largo tiempo meditada, y la energía necesaria para ponerla en ejecucion: esa idea fué *la abolicion de la esclavitud* en los once Estados del Sud.—Esta redencion de la raza negra le costó la vida; pero su generosa idea triunfó y le inmortalizó.—¿No es esto un magnífico ejemplo del poder de la democracia?

En el Sud, al contrario, vemos, desde Méjico hasta Montevideo, veinte y ocho repúblicas (contando los 14 Estados argentinos) cuyos habitantes son igualmente intelijentes, pero indolentes, poco emprendedores, dispuestos á dejar *para mañana* lo que se puede hacer hoy, y cuya poblacion no ha hecho, desde su emancipacion del poder español, los progresos que se debia esperar de las instituciones políticas, —de la feracidad del suelo,—de la variedad de productos, —de la salubridad del clima, —y de otras ventajas que pueden brindar á la inmigracion europea.

Es evidente á todas luces que sin los incesantes esfuerzos de los comerciantes, de los capitalistas, de los ingenieros, de los arquitectos y de los agrónomos estrangeros, no se verian todavia los progresos materiales que enorgullecen algunas de ellas.

No se debe juzgar del estado de civilizacion de estos pai-

En cuanto á los estrangeros se les permitia establecerse en el interior, con la condicion implícita de ser tratados como *Ilotas;* es decir sometidos al capricho de los mandones de la campaña, y aun de las ciudades (1).

Muchos estrangeros que, seducidos por el bello ideal del gobierno de Rivadavia, habian formado establecimientos útiles para el país, fueron víctimas en sus personas, ó en sus bienes, del odio creado contra los estrangeros por las *Leyes de Indias*, vigentes aun en la mayor parte de las repúblicas Sud-Americanas. Citaremos solamente al Sr. Cahours y nuestro leal é infortunado amigo el conde Anatolio de Chatenoy (2) en Mendoza; Bacle y Lavie en Buenos-Aires, y el Sr. Bonpland en Corrientes.

(1) El doctor don E. Lahitte, uno de los oradores de la Cámara de diputados de Rosas, dijo en la sesion del 12 de Noviembre de 1843:—«Sí, un dia llegará; no está distante: y entonces nosotros, *dueños del suelo que nos vió nacer, nos señorearemos sobre él;* gozaremos *ampliamente* los derechos que nos dá nuestra nacionalidad y la naturaleza, mientras los estranjeros sean en nuestro país lo que nosotros en el suyo ; es decir, MISERABLES ESTRANJEROS. (véase la *Gaceta Mercantil* de Buenos Aires, núm. 5771—CALFUCURÁ no hubiera hablado mejor en un *parlamento* de Indios Pampas ; pues para estos verdaderos americanos, los *intrusos* son los Argentinos.

(2) Anatolio de Chatenoy era hijo mayor del conde de Chatenoy, coronel de caballeria, en tiempo de Napoleon I, y sobrino del conde de Lalande, que fué *maire* (gobernador civil) de Versalles.. Hizo sus estudios en una escuela militar, fué secretario del almirante francés Hamelin, durante el bloqueo de Cádiz. Vino á Buenos Aires con el señor Cahours, capitan de caballeria y compañero de armas del conde de Chatenoy, en Waterloo. Establecieron en Mendoza una fábrica de aguardientes y licores, que prosperó mucho durante el bloqueo de Buenos Aires por los Brasileros. Cuando el fraile Aldao se apoderó del gobierno de Mendoza, hizo cerrar el *destilatorio* y persiguió á los dueños ; Cahours pudo escaparse á Chile, pero de Chatenoy fué encarcelado y maltratado. Salió de prision mediante un rescate de *seis mil pesos fuertes*. El coronel Videla Castillo, que era su amigo, le ofreció el mando de la artillería del ejército nacional, y como se esperaba llegar á Buenos Aires sin combate, Anatolio aceptó. Pero ocurrió la captura del general Paz y la desmoralizacion del ejército. Los restos de este se retiraron á Tucuman, bajo el mando del general Lamadrid. Una vez comprometido, aunque *voluntariamente*,

El célebre botanista, el compañero de Humboldt, el intendente de la emperatriz Josefina, habia vuelto á América despues de la caida de Napoleon I para formar en la isla de *Apipé*, en la provincia de Corrientes, un establecimiento agrícola, especialmente para la cultura del árbol con las hojas del cual se hace lo que impropiamente se llama *yerba* del Paraguay, de Misiones y de Paranaguá.

El doctor Francia, dictador del Paraguay, mas americano que Rosas, pues conservó en toda su pureza el régimen colonial y jesuítico de aislamiento absoluto, hizo prender al Sr. Bonpland, y le guardó preso *diez años*, en la mision de Santa Maria de Fé, sin permitirle salir de allí. Era tal el sistema de terror y de espionaje establecido por el Dr. Francia, que cuando le plugo permitir á Bonpland de bajar á Buenos-Aires, el excelente naturalista evitaba de responder á los que le dirijian preguntas sobre su cautividad, ó lo hacia casi al oido, en voz baja, como los Paraguayos (*histórico*).

La isla de Apipé pertenece á la República Argentina, lo mismo que el territorio de Misiones, vendido en ese tiempo á D. Blas Despouy, con la condicion de formar allí colonias francesas, ó de otras nacionalidades. No queremos ver una perfidia en esas concesiones de tierras á estrangeros; pero el gobierno Argentino cometió una grave falta en hacerlas

Anatolio de Chatenoy no quiso retroceder. Peleó con valor contra el ejército de Facundo Quiroga, fué herido, y antes de rendirse clavó los cañones. El feroz Quiroga, hizo fusilar en la plaza de Tucuman al valiente jóven, en medio del llanto de la poblacion, pues el conde de Chatenoy era querido de todos y debia casarse con la hija del gobernador. Este ofreció inútilmente una fuerte suma para salvarle la vida. Quiroga no quiso permitir que el infortunado jóven escribiese una carta de adios á su familia, y prohibió que se estendiese la *fé de muerto*. Cuando el señor Courras pasó despues por la ciudad de Tucuman, hizo vanos esfuerzos para obtener una declaracion del hecho. Ninguna autoridad quiso darla. Este triste episodio es característico ¿ Quién duda ahora de la funesta influencia de las *Leyes de Indias?*

sin haber previamente arreglado *la cuestion de límites* con el Paraguay, que pretendia ser legítimo dueño de aquel territorio y de la isla de Apipé: La falta de proteccion de parte del gobierno Argentino hizo que todos los colonos que intentaron formar establecimientos en esos parajes, fueran víctimas de la imprudencia de ese gobierno.

No se crea que el *Sistema americano* fué creacion de Rosas: este tirano lo exageró con sus crueldades y sus estravagancias, dignas de un Luis XI de Francia, en la Edad-Media; pero no lo inventó: estaba en el espíritu de los viejos doctores y de los viejos coroneles de milicias, en toda la América del Sud. Los valientes defensores de la independencia, desdê Bolívar, San Martin, Santa Cruz y Paez, hasta el general Paz, Lavalle y Lamadrid, fueron víctimas de las guerras civiles: los que escaparon al puñal ó al veneno de las *mashorcas*, tuvieron que espatriarse y resignarse á morir lejos de su patria.

En cuanto al tratamiento de los estrangeros, fué igual en todas partes, bajo este sistema: las estorsiones, las injusticias y los malos tratamientos llegaron á ser tan insoportables á las naciones civilizadas, que ellas se vieron obligadas, á pesar de su longanimidad, á hacer oir la voz del cañon, para dar á las relaciones internacionales la regularidad exigida por el Derecho de Gentes.

La Francia empezó por el bombardeo de Vera-Cruz y casi al mismo tiempo por el bloqueo de Buenos-Aires. Los Norte-Americanos invadieron Méjico; la Inglaterra tuvo que pedir reparaciones á la Columbia; la Francia, juntamente con la Inglaterra tuvo que volver al Rio de la Plata, para proteger los intereses del comercio de ambas naciones, gravemente comprometidos por Rosas; que se oponia á la comunicacion del Paraguay por el rio Paraná.

Las escuadras combinadas dieron los combates de *Obliga-*

do y de *San Lorenzo*, y protejieron el regreso de un convoy de ciento y tantos buques mercantes, cargados de valiosos productos, acumulados en Corrientes, y que se perdian por el capricho del déspota. Al mismo tiempo un vapor francés y otro inglés subieron hasta la capital del Paraguay, abriendo así las primeras comunicaciones con la última China de América.

Finalmente la España se vió tambien en la necesidad de enviar una escuadra al Pacífico y bombardear á Valparaiso y al Callao.

Se quejan mucho los partidarios del Sistema Americano, del *abuso de la fuerza*, sin reflexionar que sus propias violencias sobre hombres honrados, trabajadores é inofensivos, son mucho mas odiosas.

Se les ha impuesto la pena del talion, y de ellos depende que el cañon estrangero no ofenda mas sus oidos. — Basta para esto ser justos;—que la seguridad individual y el respeto á la propiedad,—consignados en sus Constituciones, entren en los hábitos de los mandones del interior; y que se enseñe al pueblo ignorante, no solo la moral humana, la moral universal de

« No hacer á otro *el mal* que no quisiéramos que se nos hiciese; » — Sino tambien la moral divina de

« Hacer á otro todo *el bien* que quisiéramos que se nos hiciese. » — Moral de Cristna, redentor del Oriente, y de Cristo, redentor del Occidente; pero que muchos de los modernos discípulos de Jesus predican al revés, sembrando en el pueblo, fanatizado por ellos, semillas de discordia, de intolerancia y de odios nacionales.

III

Algunas repúblicas han cambiado de sistema : han adoptado un sistema *mixto*, que no es ni el progreso rápido de Rivadavia, ni la bárbara retrocesion de Rosas: se parece mucho al *progreso cangrejuno* : — dos pasos adelante en los cortos periodos de paz, y uno grande para atrás en la anarquía.

Los doctores de la nueva generacion pretenden implantar un *derecho de Gentes americano*, una especie de ley de Monroe, aplicable á las reclamaciones de los cónsules estrangeros. Es un progreso, no hay duda, en las sutilezas del derecho internacional; pero esto significaria que se desespera de poder refrenar las exacciones y tropelias que tan frecuentemente se cometen en medio de la anarquía y de las guerras civiles.

Se oye muy á menudo, á hombres que parecen racionales, responder á los estrangeros que se quejan de eso y de otras cosas: « *Si no les gusta, váyanse á su pais !* » — ¿ Porqué se les llamó entonces ? — ¿ Porqué se mandan agentes de inmigracion á Europa? — ¿ Será acaso para buscar *criados* que reemplacen, en las ciudades, á los negros y á los indios que van escaseando, ó *ilotas* para los magnates del campo ? — Singular modo de hacer progresar el pais ! ¿ No seria mejor acabar de una vez con este triste modo de ser, entrando francamente en las anchas vías de la civilizacion ?

No de la civilizacion como la entienden los que fundan periódicos en Europa para santificar las quisquillosas repúblicas Sud-Americanas. No la civilizacion postiza, efímera, de ostentacion, de lujo en los edificios particulares, en los carruages, en los trajes europeos...., pero la civilizacion

verdadera, sólida, que resulta de la educacion *de todo el pueblo*, y no de ciertas clases privilegiadas. En una palabra, la civilizacion que produce un Franklin y un Lincoln ; — genios salidos del seno de la *democracia legítima*, que es el pueblo ilustrado por la educacion y la práctica de los negocios públicos.

Se padeceria un grave error en querer juzgar del estado social de las Repúblicas Sud Americanas por las ciudades del litoral del mar, y por las que están situadas en las márgenes de los grandes rios surcados por los vapores de las naciones marítimas ; porque es en ellas que la falta de seguridad personal concentra la mayor parte de la inmigracion : es preciso recorrer, como ya lo hemos dicho, las provincias ó departamentos del interior.

En esas ciudades del litoral, el viajero podria creerse en Francia, en España ó en Italia, segun el número de inmigrantes de una ú otra nacion que las habitan. Pero en el interior la ilusion se desvanece pronto : no puede dudar que está en la América del Sur, largo tiempo fanatizada por los frailes y los jesuitas ; y todavía bajo la funesta influencia de las Leyes de Indias, en cuanto al modo de mirar á los *intrusos*. Podríamos citar muchos ejemplos de esta repulsion nativa, sin contar las recientes matanzas de honradas familias estrangeras, perpetradas en el sud de la Provincia de Buenos Aires, á instigacion de un fanático, inspirado sin duda por reminiscencias del régimen de la China española.

Otro obstáculo al desarrollo de las fuerzas vitales de las repúblicas Sud-Americanas, es el estado de anarquía en que se encuentran alternativamente. Esplicaremos lo mas brevemente posible las causas que, en nuestra humilde opinion, contribuyen á perpetuar tan lamentable estado de cosas.

Nota = Por error del encuadernador, se halla el principio de este folleto, despues de la pag. 34.

IV

Ha habido guerras inevitables, guerras de la civilizacion contra la barbarie; es decir luchas contra el oscurantismo amenazador y *agresor*; como la que sostuvo Montevideo en su memorable sitio, que Alejandro Dumas comparó con el sitio de Troya. Con esta diferencia que los sitiadores no consiguieron tomar la heroica ciudad, por falta de un sabio Ulíses. Pero los nueve años de este sitio contribuyeron á modificar las ideas de la nueva generacion del oscurantismo, lo que fué un progreso en el dominio de las ideas democráticas.

Despues de la caída de Rosas, se hubiera podido esperar una larga era de prosperidad, á la sombra de la paz, en las repúblicas del Plata, si las pasiones políticas no hubiesen estraviado completamente los hombres capaces de dirigir los negocios.

Aquí tocamos la llaga viva de todas las repúblicas Sud-Americanas : *la escesiva abundancia de doctores y coroneles*. Ya hemos esplicado el orígen de esta enfermedad : estaba desde el régimen colonial en las vanidosas costumbres de las familias ricas ó acomodadas del pais.

La emancipacion de las antiguas colonias españolas exigió naturalmente un mayor número de doctores, para ocupar los puestos de la magistratura, los ministerios, las diputaciones, y las misiones diplomáticas; pues eran los únicos capaces para esto.

Las guerras de la independencia exigieron tambien un mayor número de coroneles; pero las promociones lejítimas que se hicieron con este motivo, no son nada en comparacion de las que llovieron durante las guerras civiles. Hay

2

repúblicas que cuentan apénas trescientos ó cuatrocientos mil habitantes, y que tienen estados mayores activos y pasivos suficientes para formar los cuadros de un ejército de cien mil hombres.

La necesidad de crear doctores en leyes hizo que los estudios universitarios fueron, con raras escepciones, esclusivamente dirigidos en este sentido.

La inteligencia precoz de los jóvenes americanos que se dedican al estudio del derecho, y el amor propio loable que los distingue, aunque algunas veces escesivo, produjeron abogados, legistas y jurisconsultos de primer órden; esto es una verdad que nos complacemos en proclamar. Pero no es ménos cierto que la indulgencia ó el compadrazgo de catedráticos y examinadores confirieron á menudo el tan anhelado bonete de doctor á medianías y nulidades. Estos abogados improvisados no encontrando destino en su carrera, se apoderaron de la prensa periódica, y para hacerse una posicion no repararon en medios: atacaron á los otros con mas ó menos vehemencia, y no tuvieron escrúpulo en trastornar el órden social, con el auxilio de coroneles ávidos de largas charreteras y anchos galones, como los que ostentan algunos generales y brigadieres.

En tesis general, los doctores, aun los de mayor talento, no son los mas aptos para dirigir los negocios públicos: traen en la prensa periódica y en las negociaciones diplomáticas ese añejo espíritu de chicana, de argucias, de sutilezas que eternizan los pleitos; — esas incongruas personalidades que deshonran la magestad del foro; esas polémicas y recriminaciones sin fin entre los partidos y entre los mismos redactores.

La especialidad de sus estudios les enseña á defender el *pró y el contra*; á hacer de un hombre honrado un criminal, y de un bribon un ángel. Así es que tienen siempre que ale-

gar, sosteniendo que lo negro es blanco y vice-versa.—Es el privilegio de su noble ministerio, y no pretendemos censurarlo; nuestro pensamiento es otro: queremos solamente decir que, tolerable y á veces altamente honorable en el foro, este talento es perjudicial en la prensa periódica, porque eterniza las polémicas, haciendo postergar, sin necesidad, la solucion de cuestiones que pueden ser resueltas con las luces de la recta razon y del buen sentido. Se prefiere introducir en la prensa esas especies de combates judiciales, fruto del amor propio herido, ó simplemente fingidos, cuya tendencia es sorprender la religion del Juez.

Las personalidades en los pleitos producen escenas tan deplorables como las que acaban de suceder entre cuatro abogados del foro de Buenos Aires, en que uno mata á otro á la salida del teatro, y los otros se pelean como changadores en las gradas del templo de Temis.

Las sutilezas en los negocios públicos producen cláusulas de doble sentido, como en el misterioso tratado de la triple alianza; de donde puede resultar una guerra general en el seno del Rio de la Plata. Cuando la recta razon aconsejaba estipular en él la reunion de un *congreso* para arreglar las viejas cuestiones de límites; dando al mismo tiempo una *sólida base á las futuras relaciones comerciales* entre las naciones ribereñas del Paraguay, del Paraná y del Uruguay;—facilitando la comunicacion y el comercio de tránsito con las provincias mediterráneas de la Bolivia y del Brasil.

La misma falta de sinceridad produce los escándalos de la negociacion de paz entre blancos y colorados, eternizada por doctores y prontamente concluida por *legos*.

Las recriminaciones diarias de los periódicos entre los partidos, el tono de acritud y de amenaza que domina en ellas; los epitetos de *ladrones* y de *asesinos* de que se gratifican mutuamente, dan motivo de suponer que se trata menos

de los intereses de la PATRIA que de los intereses personales de los que han conquistado el poder y gozan ampliamente de sus prerogativas.

La consecuencia que se deduce de este modo do ilustrar la opinion del pueblo, es que, apenas concluida una guerra civil, se prepara los elementos de otra;—porque los coroneles, que no escriben (las ordenanzas se lo prohiben), pero que *leen y hablan*, esplotan hábilmente los desaciertos de los doctores, para sublevar la gente ignorante del campo. Una nueva asonada no tarda en producirse en un punto mas ó menos distante de la capital.

De ahí nacen: la *urgencia* de nuevos aprestos bélicos, de nuevas contribuciones, de nuevos empréstitos; y todo se funde, se malgasta sin provecho para el pais, y en detrimento del pueblo; cuya educacion se posterga siempre por *falta de fondos* para fomentarla.

Ingrata tarea es la de los hombres de Estado de las repúblicas sud-americanas! — Los mas sábios doctores gastan su vida en hacer y deshacer leyes efímeras, decretos sobre decretos; en *desquiciar y reorganizar* la máquina gubernamental: — trabajo de hormigas, que los coroneles deshacen de un puntapié.

Los comerciantes, los capitalistas y los propietarios están condenados al suplicio de las Danáides: echan oro y mas oro en cajas sin fondo, y se les dá papel mas ó menos garantido.

Los estrangeros pacíficos y laboriosos vejetan con la esperanza nunca realizada de un porvenir mas lisonjero. Contribuyen tambien á llenar las arcas vacías del Estado; pero la contribucion mayor es la que imponen los altaneros mandones de chiripá á los establecimientos de campo; cuyos dueños reciben en pago un papel sin valor, y muchas veces groseros insultos. Los estancieros tienen ademas de eso,

que mantener los matreros y los desertores que se ocultan en los bosques.

Ahí teneis el cuadro fiel de la situacion creada, en primer lugar, por la falta de educacion y de hábitos de trabajo en las campañas; — en segundo lugar por los defectos de la educacion universitaria en la mayor parte de las repúblicas Sud-americanas.

¿Sabeis á lo que conduce esto?—Conduce no solo á la Oligarquía, que ya existe de hecho, sino tambien al restablecimiento de las castas!

Andando así, tendríamos pronto: la casta doctoral ó de los *letrados*, como en la China española; — la casta militar; — la casta sacerdotal; — la casta mercantil y pastoril: — y la casta plebeya. No faltarian Ilotas y *Parias*. Estos últimos se compondrian principalmente de *masones*, y los otros de estrangeros.

La casta plebeya mantenida *ex-profeso* en la mas estúpida ignorancia, sería perpetuamente esplotada, juntamente con la casta mercantil, por las tres primeras castas. Estas se disputarian la supremacia ó la preponderancia, con el cortejo de privilegios y abusos inherentes á este envidiable estado social; y la república democrática ya no existiría sino en el estado de mito, ó de especulacion platónica.

Con el poderoso auxilio de la *inmigracion ultramontana*, la casta sacerdotal no tardaría en dominarlo todo, como domina yá en algunas repúblicas.

En las ciudades del litoral, donde los *hereges* y *paganos* son numerosos, el clero es bastante liberal y prudente; pero en el interior, donde abundan los clérigos de misa y olla, el ultramontanismo se muestra lo que siempre ha sido por sistema: — fanático, intolerante, retrógrado; — y el fanatismo religioso se comunica á las autoridades civiles y militares. Darémos dos ejemplos de fecha reciente, para que no se diga que calumniamos con generalidades sin fundamento.

Primer ejemplo: un francmason *cristiano* muere en la ciudad de Córdoba, poco despues de la *esposicion universal*, que atrajo un concurso regular de estrangeros; atraidos mas bien por la novedad del hecho que por su interés propio; el clero se opone obstinadamente á que se entierre el *herege* en esa santa tierra, y los deudos ó amigos del difunto tienen que llevarlo á tierra de paganos, para que de allí baje á los infiernos (*histórico*).

El crímen del mason era de profesar la doctrina cristiana de hacer *el bien* por el mal y no *el mal* por el bien.

Se intentó un escándalo igual en Montevideo, hace ya doce ó quince años, no recordamos la fecha; pero la autoridad civil intervino y no se repitió el hecho. El clero se quedó estupefacto cuando vió, en esa ocasion, en la multitud de masones que asediaban las puertas cerradas de la Iglesia Matriz, los hombres mas conspicuos é ilustrados del país. El pueblo miraba, pero sin comprender la significacion de esa imponente manifestacion pacífica.

Segundo ejemplo: — Este lo tomamos de EL SIGLO, de Montevideo, con fecha 2 de Julio de 1872, y viene de perillas á nuestro asunto. Hélo aquí:

Un indio de la provincia de *Riobamba*, en la república del Ecuador, llamado FERNANDO DAGUILEMA, queriendo vengar su hermana, seducida por el Cura de *Yuruquies*, quien se jactaba de vivir con ella en concubinato; — y al mismo tiempo libertar al pueblo indio, de esa provincia, de la insoportable tiranía que el fanatismo religioso ejerce con mas furor que nunca, sobre los descendientes del inteligente y humano pueblo de los Incas; ese valiente indio, decimos, se puso á la cabeza de una grande insurreccion de indígenas.

Este nuevo Tupac Amarú, despues de cien combates, cayó en una emboscada, en manos del gobierno.

En el juicio declaró: « que hacia la guerra á una religion

de escándalos y llena de perdicion, que esprime la bolsa de los indígenas crédulos, y corrompe á las jóvenes inocentes.» — Fué fusilado en Yuruquies el 28 de Abril de 1872. En el patíbulo rechazó con un puñetazo al sacerdote católico y le dijo : «los que vienen os quemarán.» — Tremenda profecía, agrega EL SIGLO, que acaso llegará á cumplirse en aquella república; donde aun es considerado el indio como en la época de la conquista, y donde es poco menos que un animal destinado al trabajo, eternamente, en provecho del fanatismo, que esplota su ignorancia desde la cuna hasta mas allá de la tumba.

V

Ya es tiempo que los doctores se dignen bajar de las altas esferas de la política *trascendental* para ocuparse de los verdaderos intereses del pueblo soberano. Ellos deben persuadirse que el medio mas eficaz de acabar con el espíritu anárquico que devora las Repúblicas Sud-Americanas, con pocas escepciones, no es la predicacion contínua de doctrinas de derecho, que enjendran polémicas enojosas y fastidiosas para el pueblo, que no las comprende.

Los señores doctores harian mucho mejor en propender, con su talento y su ilustracion al mantenimiento de la paz interior y exterior; — calmar en lugar de irritar las pasiones de los partidarios exaltados, inclinándoles á la conciliacion, con el olvido de los *errores recíprocos*. — Sobre todo no establecer la doctrina anti-humanitaria de que los hijos son responsables de las faltas ó de los crímenes de sus padres.

La mision mas noble del periodismo es de propender á la moralizacion del pueblo ; de estimular constantemente á los

gobernantes, para que en lugar de malgastar los dineros del Estado, los empleen preferentemente en fomentar la educacion primaria en todo el ámbito de la República, haciéndola obligatoria; — la inmigracion y colonizacion; — las grandes empresas comerciales, industriales y agrícolas; — la ramificacion de vias férreas: — la navegacion á vapor en todos los rios navegables, etc.

Las colonizaciones agrícolas é industriales, hechas como en los Estados Unidos y en la Australia, por grandes compañías de accionistas nacionales y estrangeros, *con la proteccion eficaz* de los gobiernos, y situadas á la orilla de rios navegables, ó á proximidad de las vias férreas, contribuirán mas pronto que todo á cambiar las malas costumbres del pueblo indolente y perezoso de la campaña, siempre dispuesto á las revueltas. — Su interés y su amor propio le mostrarán la necesidad de instruirse, para ponerse al nivel de los colonos estrangeros, y obtener así, para él y su familia, el grado de bienestar que proporciona el trabajo. Estará tambien mas dispuesto á mandar sus hijos á la escuela.

No es menos importante fomentar el establecimiento, en los campos fértiles, bajo la proteccion de las autoridades locales, de *escuelas de agronomía*; y en las ciudades escuelas segundarias; — sobre todo *escuelas de comercio*, donde los jóvenes puedan aprender la teoría y práctica de la Teneduría de libros por partida doble; de la aritmética comercial, con el cálculo métrico.

En las capitales, *escuelas de aplicacion* de las matemáticas y ciencias naturales, para formar buenos ingenieros, arquitectos, agrimensores, geólogos, químicos, mineralogistas etc.

Pero hasta que se consiga este progreso intelectual, fruto de la *verdadera civilizacion* y de la paz, es de necesidad urgente ampliar los *estudios universitarios*, creando, ademàs de las matemáticas, que todas las universidades enseñan,

aulas de física, química, economía política, geografía é historia universal, astronomía, historia natural, y sobre todo de *geología*, estudio indispensable hoy para conocer la riqueza mineral del pais, y completar la historia del Globo que habitamos. — Muchas naciones han aumentado considerablemente su riqueza territorial, gracias á los *mapas geológicos* que hicieron levantar, y sirven de guia segura para las grandes empresas industriales.

Estudios como los que indicamos son propíos para formar hombres aptos para todas las carreras, y no únicamente para el foro, — la política militante, — y los peligrosos juegos de bolsa.

Hay en la América meridional universidades dondé no se ha querido admitir el estudio de la *geología*, porque enseña que el mundo no ha sido creado en *seis dias*, sino en *seis épocas* de muchos siglos, y que antes de la creacion del hombre ha habido creaciones sucesivas, cada vez mas perfectas, de animales distintos de los que Noé encerró en su célebre arca, para preservarlos del diluvio y propagar la especie.

Lo mismo sucedió en España, en tiempo de María Cristina y de su excelsa hija Isabel II; mas católica que su antecesora la bondadosa Isabel I, protectora del loco Colon, contra los sábios de Salamanca y de Sevilla, que no querian creer en la *redondez* de la tierra; porque la Biblia la hizo chata é inmóbil.

Podríamos nombrar una Universidad que tiene en su programa un curso de *geografia universal*, que se convierte en curso de astronomía. Así es que los estudiantes saben lo que pasa en los espacios de la bóveda celeste, pero ignoran lo que hay en el interior y en la superficie del Globo que habitan. Apenas conocen la geografia de su pais, y poco ó nada de la de sus *vecinos*, — que tanta influencia pueden tener, por su poblacion, sus productos naturales y su riqueza sobre los destinos de su patria. Con esto salen muy ufanos

de esa universidad, con su título de bachiller, y mas todavia con el de doctor.

Cuando los sabios de la Grecia iban á Ejipto para consultar á los iniciadores de Moises, estos les decian: — « *vosotros sois unos niños, en cuanto á ciencias, religion, legislacion, historia y filosofia.* »

No se hubieran atrevido á tanto con muchos doctores modernos de ambos hemisferios .... ; sopena de pasar por unos insípidos pedantes. Pero un Minos, un Licurgo, un Thales, un Pitágoras, un Solon, un Heródoto y algun otro cándido filósofo, recibia la leccion con humildad; porque iba allí para instruirse, para inquirir la VERDAD y contribuir, con sus nuevas luces, á la felicidad ó al engrandecimiento de su amada patria.

Escuchaban con atencion y respeto, porque ellos sabian de antemano que esos discípulos de Manés eran depositarios de las Leyes de MANÚ, primer legislador de la India, y de LOS VEDAS, Biblia de la India, fuentes de la sabiduría humana. — Monumentos antiquísimos, escritos en lengua sanscrita mas de 1,500 años antes de Moises, y que la Sociedad Asiática se ocupa de traducir, en Calcuta, desde algunos años.

En ellos se encuentra la esplicacion de muchos misterios que el *ultramontanismo* ha esplotado en su provecho esclusivo.

Los Letrados sabrán con asombro que el Código de Justiniano, que ha servido de base á la legislacion civil de las naciones de raza latina, contiene muchas disposiciones de la legislacion de Egipto, — y que la patria de Sesostris las recibió de la India, por el intermedio de Manés, primer legislador de Egipto (1).

(1) MANÚ, MANÉS, MOSÉS, MINOS, son sobrenombres derivados del sanscrito, y que, segun un sabio lingüista, significan *legislador — hombre superior por esce-*

Con ésta noticia se convencerán que todo trabajo de legislacion comparada es incompleto, si no remonta al orígen de la sabiduría humana. Hay en el Código Civil francés disposiciones que parecen copiadas *testualmente* del código de la India *antigua* (2).

Con su inteligencia viva é investigadora, los doctores Americanos comprenderán tambien, lo que las universidades europeas no han comprendido aun, y es que la enseñanza de la *historia antigua* no debe empezar por la de Asiria y Egipto, sino por la INDIA, la CHINA, el JAPON y la BACTRIANA, focos de las brillantísimas civilizaciones de la antigüedad, iniciadoras de las demas; — gigantescos faros que proyectan una viva luz sobre toda la historia universal.

Es preciso penetrarse bien de esta verdad: que las ciencias se enlazan, se completan las unas por las otras; — y es por esto que el estudio de la *geología, propiamente dicha*, es indispensable hoy; porque relacionándose con la geografía y la historia antigua, aclara muchas dudas que ocurren al que estudia con meditacion. Destruye errores absurdos que hombres graves siguen enseñando con una seriedad cómica; cuando la ciencia ha hecho justicia de ellos, desde mucho tiempo.

Hay todavia doctores que se burlan de los *Titanes* y *cíclopes* de la mitología, pero que creen firmemente en los *Gi-*

lencia. — NUMA, primer legislador de los Romanos, es evidentemente el anagrama de MA-NU.

Se sabe que el sanscrito es la lengua madre del griego y del latin, como de muchas otras lenguas antiguas y modernas.

(2) No hay que hablar de la *India moderna*, fanatizada y corrompida por la *casta sacerdotal*; desde muchos siglos. La que mató á *Cristna*, el redentor de Oriente; como otra casta sacerdotal, instituida por Moises (Mosés) en la Judea, mató á *Cristo*, redentor de Occidente; — y como otra casta sacerdotal, prima hermana del *Bramanismo*, instituyó la *Inquisicion*, para torturar y quemar á los libres pensadores.

gantes de la Biblia; porque los frailes de la Edad Media tenian en gran veneracion á los huesos de esos pretendidos gigantes: los recogian en las iglesias, los bendecian, los paseaban en procesion, hacian con ellos *reliquias* que vendian con pingüe ganancia .... y esos *gigantescos santos* resultaron ser Elefantes antidiluvianos, mas grandes que los del arca de Noé! « No estudieis la *geología*, por Dios! es una ciencia impía, digna de los Franceses, » dicen los ultramontanos; y los consejos universitarios de las Repúblicas Sud-Americanas responden AMEN!

VI

En resúmen, el estado social de las repúblicas Sud-Americanas es todavia muy imperfecto: se resiente aun del régimen opresor de las Intendencias y de la teocracia bramanista de los Jesuitas. No está en armonía con las instituciones políticas.

El lujo excesivo en las habitaciones, en los trajes y en los carruajes no es una prueba de civilizacion; prueba solamente que se *gana* y *malgasta* fácilmente la plata.

El género humano se divide en cuatro clases con respecto á su estado social; á saber: *ilustrados, civilizados, medio-civilizados*, y *salvajes ó bárbaros*. (1)

Las naciones que se llaman ILUSTRADAS, son las que han alcanzado los mayores adelantos en las artes y ciencias, y que han desplegado mayor habilidad é industria en la agricultura, el comercio y manufacturas.

(1) Las definiciones que damos son copiadas textualmente de la GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA DEL MUNDO, por D. Ramon Paez, publicada en Nueva-York, "*para*, dice el autor, *el uso de las escuelas Hispano-Americanas, públicas y privadas.*"

Las naciones CIVILIZADAS, son las que han hecho progresos considerables en las ciencias y artes, y manifestado algun ingenio é industria en la agricultura, el comercio y las manufacturas; pero no en tan grande escala como las naciones ilustradas.

Las MEDIO-CIVILIZADAS, son aquellas cuyo conocimiento de las artes, las ciencias y la agricultura es imperfecto; cuyo comercio es escesivamente limitado; y que tienen pocas manufacturas, ó de órden inferior.

Las BÁRBARAS Ó SALVAGES son aquellas que no tienen conocimiento de las ciencias ni de las artes, ni demuestran ingenio ni industria para la agricultura, el comercio ó las manufacturas; sino que se dedican casi esclusivamente á la caza ó á la pesca para proporcionarse la mera subsistencia.

¿A la cual de estas cuatro clasificaciones pertenecen las repúblicas Sud-Americanas? — Los doctores militantes lo sabrán, poniéndose la mano en el pecho y meditando sobre la vanidad de las cosas de este mundo.

Entre tanto les ayudaremos un poco á resolver el problema:

La civilizacion no existe sino en las capitales y en las ciudades del litoral, donde afluyen los estrangeros.

La industria, la agricultura, las artes, las ciencias naturales (1) son en *la mayor parte* de ellas inferiores á las de los

(1) La *historia natural* era particularmente estudiada por los Mejicanos y Peruanos, lo mismo que en la China y el Japon, donde los *letrados* tienen el buen sentido de comprender que todos los elementos de las artes mecánicas se sacan de la NATURALEZA.—Hernan Cortés y sus compañeros admiraron en la capital del vasto imperio Azteca un verdadero *jardin de plantas*, en una época en que la Europa no lo poseia aun; allí se encontraban arregladas metódicamente todas las plantas notables por la belleza de sus flores, lo excelente de sus frutos ó *sus propiedades medicinales.* — Encontrábase allí todo lo que en el reino animal y vejetal, podia escitar la curiosidad. Todas las aves raras de Méjico volaban, se holgaban, cantaban en una inmensa pajarera cuyo cuidado ocupaba tres cientas personas.

Los conquistadores españoles no fueron menos sorprendidos al ver la magnificencia de los jardines de Cuzco.

Aztecas y de los Incas, cuyos monumentos notables por su arquitectura y solidez fueron destruidos por el fanatismo religioso de los conquistadores.

Los adelantos que se notan en algunas repúblicas son debidos, con pocas escepciones, á la iniciativa, á la industria, á la actividad y á los capitales de los estrangeros.

A pesar de las condiciones favorables del suelo y del clima, la poblacion no aumenta sensiblemente, ó sigue el progreso *cangrejuno*, gracias á la mania de dejar para *mañana* lo que se puede hacer hoy.

La América es de los cuatro grandes continentes, el que posee menos habitantes; y si de sus 75 millones de almas se deduce los 40 millones de activos pobladores, que hay en los Estados-Unidos y Canadá el resto no escede la poblacion de la Oceanía. (1)

La razon de este atraso es obvia:

Apenas ha concluido una revolucion, que doctores y coroneles preparan los elementos de otra.

Los gobiernos mas ilustrados de estas Repúblicas se ven *dédordés*, como dicen los hombres de estado de Francia, por el ULTRAMONTANISMO, que manda sin cesar nuevas legiones apagadoras de frailes y clérigos de misa y olla, para restablecer los conventos, y con estos el pingüe negocio de bulas, escapularios y reliquias del *Santo mastodonte*.

Estos refuerzos del oscurantismo, unidos á la indiferencia

(1) Segun los mejores datos, la poblacion del globo es ahora de 1285 millones, á saber: 700 millones en Asia; 275 en Europa; 200 en Africa; 75 en América; y 35 en la Oceania.

Se vé pues que el continente Americano, cuya superficie total es algo mayor que la del Asia, tiene apenas la décima parte de la poblacion de esta; y que la América meridional puede alimentar 15 ó 20 veces mas habitantes de lo que tiene actualmente. La *República Oriental*, cuya superficie es de 186920 kilómetros cuadrados no tiene dos habitantes completos por kilómetro cuadrado, cuando alimentaria fácilmente 8 ó 10 millones en su fértil territorio, libre de Indios Salvajes.

de los doctores militantes por todo aquello que puede distraerlos de su tema favorito, hacen que la educacion popular y los verdaderos intereses del país se queden en el doctoral tintero.

La educacion universitaria es insuficiente, rutinera; — la segundaria poco generalizada, — y la primaria *nula* en las campañas.

Hay Repúblicas que en sus estadísticas hacen figurar un gran número de escuelas y guarismos seductores de discípulos de ambos sexos; es preciso ver de cerca la realidad de todo eso: se manda establecer, es verdad, escuelas en los centros de poblacion; pero sucede que se paga mal los preceptores, ó se deja de pagarles del todo, y estos tienen que buscar otro medio de existencia para no morir en el hospital ó en un miserable rancho.

Hasta que se encuentren otros maestros, lo que no es siempre fácil, las escuelas quedan cerradas. En fin viene una revuelta, una asonada de partidarios, que acaba con todo.

En cuanto al número de niños que reciben educacion, es fácil presentarlo á la admiracion del mundo: no hay mas que sumar los registros de matrícula. Los padres ó tutores de los niños hacen inscribir sus nombres en el registro; pero como la educacion no es obligatoria, aunque gratuita, los padres dejan á sus hijos hacer lo que les da la gana, y estos no van á la escuela, ó faltan la mayor parte del tiempo. En realidad no aprenden nada.

« *Qué me importa á mí !* » — « *No me da la gana* », son locuciones características de los ciudadanos, grandes y pequeños, de estas dichosas Repúblicas; — las aplican á todo, á las leyes y decretos, á las escuelas, á las conveniencias sociales é individuales. Esto es, segun ellos, la suprema libertad ! — La suprema *anarquía*, decimos nosotros.

El PUEBLO, el heroico, el magnánimo pueblo, — pues es de

moda incensarle así, hasta en los avisos de teatros, — queda sumido en la ignorancia. No sabiendo leer ni escribir no puede, segun la Constitucion, tomar parte en las elecciones, ni menos en las diputaciones, ni en nada de lo que constituye las prerogativas del ciudadano libre.

Luego la DEMOCRACIA tan decantada, tan ponderada, no existe en estas Repúblicas, es una pura ficcion.

Lo que realmente reina soberanamente en ellas es la *Aristocracia*, en otros términos, la OLIGARQUÍA ANÁRQUICA, con tendencia al restablecimiento de las CASTAS, pues el ultramontanismo aprovecha con su conocida habilidad los desaciertos de los doctores y coroneles.

Todo hombre de sano juicio convendrá que lo que decimos es la pura verdad, y que con ocultarla ó disfrazarla con retumbantes palabras de alabanzas, de elojios hiperbólicos á la *ilustracion*, á la *civilizacion*, á la *sabiduría* y á la *democracia* Sud Americana, no se consigue otra cosa que el perpetuar la anarquía que devora estas Repúblicas; porque los intereses bastardos aplauden con frenesí, y se sigue andando en la funesta vía, hasta caer en la trampa del *ultramontanismo*, que sabe mas durmiendo que el profano *doctorado* despertado.

Déspues de haber mostrado con la ruda franqueza de un verdadero amigo, el mal crónico, el cáncer social de estos países, cuyas peripecias hemos bosquejado, no diremos como los grandes médicos en tiempo de cólera ó de fiebre amarilla, — *la ciencia es impotente!* » — lo que ruborizaría á Hipócrates, si lo oyese, viendo el inmenso progreso que ha hecho su ciencia en tantos años; y llenaría à Molière de contento.

Al contrario, proclamamos bien àlto y llenos de fé en el porvenir de las repúblicas Sud-Americanas, que la CIENCIA POLÍTICA, auxiliada por las otras ciencias que hemos enu-

merado ex-profeso, opera los milagros que hacen de la *Union Americana* el modelo de las repúblicas que aspiran á los altos destinos de la verdadera democracia ; — es decir, al estado de civilizacion, de paz interior y exterior, de jigantesco progreso, que todas las naciones del mundo admiran y aplauden con justicia.

Dejamos á los hombres de estado Sud-Americanos la tarea que les corresponde, de estudiar y aplicar esa ciencia. Tomarán naturalmente la cosa con calma, dejándola *para mañana.*

Entretanto proponemos *gratis* nuestro remedio de curandero, diciendo como al principio de este opúsculo :

MENOS DOCTORES, — MENOS CORONELES ; — MAS INGENIEROS, — MAS COMERCIANTES, — MAS AGRICULTORES; — Y SOBRE TODO EDUCACION LIBERAL, GRATUITA Y OBLIGATORIA AL PUEBLO SOBERANO !

Y agregamos, ahora en voz baja (como nuestro amigo don Amadeo Bompland, al salir del Paraguay) *menos Jesuitas, — menos frailes de misa y olla ; — mas sacerdotes ilustrados y cristianos* ; es decir, penetrados de la verdadera doctrina de CRISTO, fundador de la DEMOCRACIA.

Los ingredientes del enérgico remedio son los *catecismos de escuela*, puestos al alcance de las inteligencias mas rebeldes. — La redaccion de ellos toca de derecho á los señores LETRADOS : deben al pueblo que tanto aman este bálsamo del alma.

A los doctores *in utroque jure*, acérrimos enemigos de la geología, no les pedimos mas que la reforma radical del añejo catecismo del Padre Astete. — Es obra de caridad democrática el emplear toda su elocuencia en persuadir á la autoridad eclesiástica de la República, que la educacion religiosa debe estar en armonía con la educacion cívica ; y que las prácticas ridículas y supersticiosas, buenas para un

pueblo de siervos y mómias, no convienen á la dignidad del ciudadano libre; cuyo credo ha de ser en un porvenir próximo: Dios y la conciencia, ilustrada por la educacion. Iezeus Cristna, en la India *antigua*, y Jesus Cristo en la Judea no enseñaron otra cosa; todo lo demás es obra del *bramanismo* europeo, sinónimo de *ultramontanismo*.

ARSÈNE ISABELLE

